



Centroamérica: de nuevo Balcanes y Volcanes

La Centroamérica setentera

En plena ebullición de la teoría de la dependencia y de los procesos de integración, una serie de intelectuales centroamericanos se reunieron para escribir un libro de actualidad regional. Eran ellos: Edelberto Torres Rivas, Gert Rosenthal, Eduardo Lizano, Rafael Menjívar y Sergio Ramírez.

Quién iba a decir que hoy, Sergio Ramírez es un expatriado de su propio

suelo, desheredado por caprichos de la pareja dinástica nicaragüense, quienes se han ensañado en contra de opositores de todo corte por la rebelión de masas de los tiempos pandémicos que, dicho sea de paso, también cargaron de ira al presidente Alejandro Giammattei quien en su primer año de gobierno, concretamente el 21 de noviembre, estuvo asediado por un movimiento de jóvenes universitarios y ciudadanos

quienes demandaban por la explicación: #Dondeestáeldinero.

Las preocupaciones de los intelectuales mencionados circulaban en primer lugar sobre las vicisitudes de la falta de democracia, sobre las taras históricas de las sociedades, los problemas del mundo rural y, por supuesto, sobre el proceso de integración centroamericana.

Influenciado por su raigambre literaria, Sergio Ramírez escribía un artículo para recordar hoy: "Balcanes y volcanes (aproximaciones al proceso cultural contemporáneo de Centroamérica).



Para el tiempo en que las remesas dominan sobre las exportaciones, con la afluencia de dólares, son los productos manufacturados en el sudeste asiático los que la globalización devuelve a Centroamérica.

Apelar a la balcanización sí que es tener una visión de pitonisa del péndulo de la historia: la Centroamérica de hoy está más balcanizada que nunca. Estigmatizada por la dictadura de Ortega, el peculiar manejo populista-semi dictatorial de Bukele, la incertidumbre alternativa hondureña, el populismo dicharachero y neoliberal de Chaves en Costa Rica, y la escalada autoritaria de Alejandro Giammattei. Lo que menos le importa a cada mandatario, desde su coto prohibido de caza, es la integración, la subregión como un todo.

Ramírez parte, para su interpretación cultural, de los enfoques de Martínez Peláez sobre la prevalencia del modo de producción colonial, convertido en cafetalero por el liberalismo en cada comarca.

Nos dice Ramírez: "para el tiempo en que el café domina las exportaciones, son los productos manufacturados que los países capitalistas devuelven a Centroamérica". (Ramírez, 1975, p. 289). Pasados más de ciento cincuenta años de tal actualidad, tal fase de crecimiento hacia afuera podría traducirse en: para el tiempo en que las remesas dominan sobre las exportaciones, con la

afluencia de dólares, son los productos manufacturados en el sudeste asiático los que la globalización devuelve a Centroamérica. Muy poco entonces ha cambiado, salvo los montos de entrada de dólares, la cauda de impuestos, el tamaño de los negocios y el amasamiento de grandes fortunas, siempre en pocas manos.

Se trata, nos dice Ramírez, de una realidad de complejos alcances e implicaciones, que va de lo postizo a la violencia, de la penetración a la representación y que envuelve a una región cuyos atrasos e incomunicaciones seguirán aflorando permanentemente por encima de los tratados de libre comercio. ¡Cuánta razón en el análisis, casi cincuenta años después!

Las particularidades de instituciones y dirigentes

Si algo puede caracterizar a la región, en un método de análisis, como un todo, sin especificar en sus parcelas, es la existencia de instituciones integracionistas, desperdigadas, con agendas poco conocidas, pero con dirigencias de altísimos sueldos y poderes nunca imaginados.

Una de tales instituciones es el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) cuya principal cabeza es Dante Mossi, el concentrador director ejecutivo, quien se comunica directamente con los mandamases de

las parcelas istmeñas, es agudamente criticado por la oposición nicaragüense, mayoritariamente en el exilio, por su decidido apoyo a Ortega, en donde pareciera ser que el Directorio del banco poco cuenta.

El protagonismo de Mossi refleja el bajo perfil del Directorio del BCIE, si bien los reacomodos de poltronas alrededor de cada nación manifiestan lo jugoso de los sueldos y dietas, al punto que en Guatemala el recientemente nombrado presidente del Banco de Guatemala, Álvaro González Ricci, impulsó el

cambio de silla, para gobernar desde la Asamblea del BCIE. En tiempos de Juan Alberto Fuentes se hizo a un lado al Banco de Guatemala y los directores, titular y suplente eran los representantes del Ministerio de Finanzas Públicas y el de Economía. González Ricci, quien primero fue ministro de Finanzas Públicas, hizo el sigiloso cambio, para seguir gobernando ahora desde el Banco de Guatemala.

Adicionalmente, a raíz de que Mossi mantiene muy contentos a sus directores, ha triplicado las dietas, y ello motivó la jugada maestra al ex canciller de Giammattei, Pedro Brolo, a pasar a ocupar la silla del Directorio por Guatemala, mientras que una de las hijas del presidente Giammattei mantiene un alto protagonismo interno dentro del banco.

Los proyectos impulsados por Mossi parecieran tener un respaldo adecuado de un portafolio de preinversión con prioridades claras: En su cuenta de Twitter escribe sobre la culminación de una misión de trabajo para el desarrollo del Puerto de Bluefields en el Océano Atlántico de Nicaragua, junto al Puerto de Corinto, lo que brindará servicios al comercio internacional. Además, comenta que el BCIE ha ofrecido apoyo

que no genera deuda soberana, lo que no es otra cosa que una alta donación para dificultosos estudios de preinversión, en una zona de mucho celo antisandinista (Mossi, 2023b).

Incluso, Mossi coloca un amplio mapa en donde se observan las delicadas reservas naturales de la costa atlántica hondureño-nicaragüense, y de las regiones autónomas y que bien muestran que un proyecto de tal naturaleza debe abordarse con pinzas. No sólo con herramientas de ingeniería civil, sino antropológicas, sociológicas y jurídicas de gran calado.

El BCIE ha firmado con el Ministerio de Transporte e Infraestructura de Nicaragua (MTI) un memorándum, para facilitar el potencial desarrollo de infraestructura marítima y terrestre a nivel nacional, y, además, la promoción del desarrollo sostenible. Dentro de ello se menciona la construcción del puerto localizado dentro de la Bahía de Bluefields en el Caribe Sur nicaragüense. Además, el BCIE está apoyando el mejoramiento del puerto de Corinto.

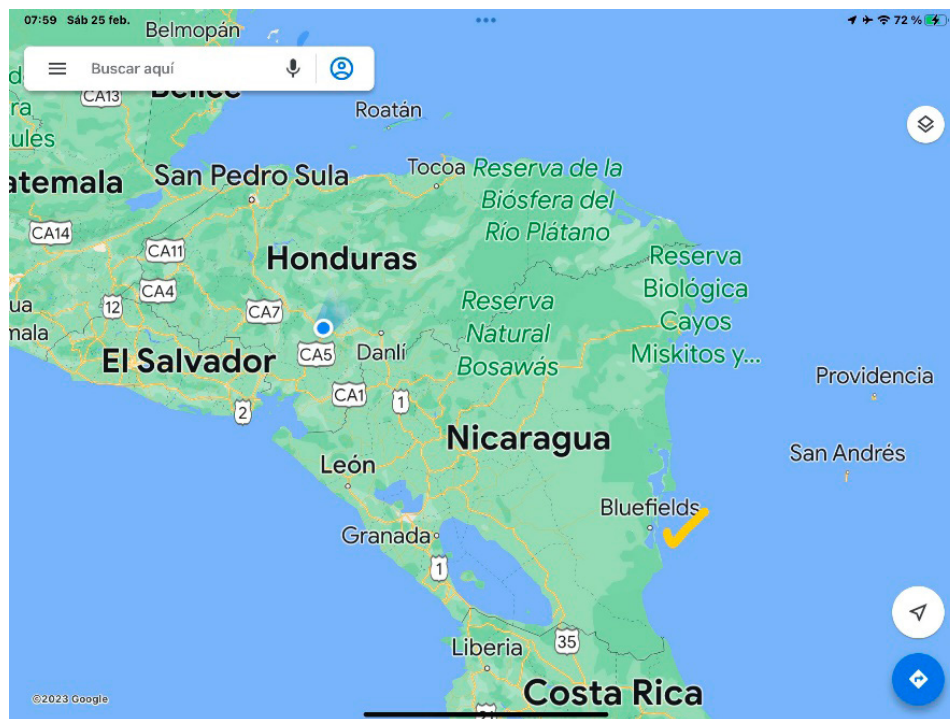
Asimismo, en comunicados del BCIE se menciona el apoyo a 33 proyectos

de infraestructura vial, hospitalaria, portuaria y aérea, energía y agua potable. Así también, saneamiento,

vivienda, agricultura, cambio climático, entre otros.

Figura 1

Bluefields y su localización en el Atlántico centroamericano



Fuente : Mossi, D. 2023b [Twitter]

Otro de los peculiares proyectos de Mossi es el de un préstamo nada más y nada menos que de 400 millones de dólares a la república argentina, para paliar el hambre de 2.4 millones de almas en situación de vulnerabilidad. (BCIE, 2023).

Se trata así del financiamiento del Plan Argentina contra el Hambre (PACH) que

busca mejorar la calidad de alimentación de las familias garantizando derechos para la primera infancia a través del acceso a la canasta básica alimentaria, y movilización del comercio y producción local de alimentos. Se trata de una segunda operación de apoyo al PACH, apuntalando hoy la vinculación de Argentina con Centroamérica con el propósito de impulsar la innovación

tecnológica de los sistemas de información para la ejecución de políticas de seguridad alimentaria. (BCIE, 2023)

El préstamo incluye cinco años de gracia, 20 años de plazo, y una tasa de interés que no se anuncia, pero se dice "competitiva".

Sabido es que el BCIE debe acudir a los mercados internacionales para alimentar sus cuentas de balance y estado de resultados y que eso no es tarea fácil en estos tiempos de inflación y alza en las tasas; sin embargo, lo que

se observa en tiempos post pandémicos en tal institución de la integración es: bonanza de recursos y despilfarro hasta cierto punto.

Y por si ello fuera poco, desde Madrid escribe en el mes de febrero: "con la oficina en España logramos avanzar con dos proyectos piloto: uno de mapeo de minerales raros y fuentes termales y una segunda de un parque solar con buses eléctricos. La innovación europea llega a Centroamérica a través del BCIE." (Mossi, 2023a)

La situación nicaragüense y su injerencia en las instituciones regionales

Dentro de la institucionalidad de la integración es relevante el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), que constituye el órgano de mayor jerarquía integracionista.

En el SICA ha sustituido a Vinicio Cerezo, el abogado Werner Isaac Vargas Torres, quien ha estado vinculado al Parlamento Centroamericano (PARLACEN) y al

Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). En esta institución ya no se celebran las otrora esperadas cumbres centroamericanas que tuvieron alta hegemonía en el siglo pasado incluso con sendas reformas, como lo fueron los protocolos de Tegucigalpa y Guatemala que efectuaron cambios de amplio alcance a la institucionalidad centroamericana.

Vargas ha venido abogando por “la tolerancia como salida a la crisis que vive Nicaragua desde 2018”, lo que ha sido calificado por la oposición nicaragüense como una postura muy tímida ante la crítica situación política del país. Tanto personajes como Vargas y el hondureño Dante Mossi del BCIE, se encuentran bajo asedio de la sociedad civil centroamericana, principalmente la nicaragüense, por sus posturas políticas y de relación con Daniel Ortega.

Vargas realizó recientemente una gira por varios países europeos y fue consultado sobre la propuesta española de otorgarle la nacionalidad a los más de 300 opositores. Su respuesta fue bastante vaga al respecto de las responsabilidades de los órganos de integración con respecto a un asunto doméstico que debe ser encarado por los gobernantes nicaragüenses, según sus palabras.

Mientras tanto, un grupo de expertos de la ONU confirma que Daniel Ortega y Rosario Murillo cometen “crímenes de lesa humanidad” y piden iniciar acciones legales contra los responsables, así como ampliar sanciones e incluir garantías de derechos humanos en los proyectos de

inversión y cooperación. (Velásquez, 2023)

En la resolución 49/3, el Consejo de Derechos Humanos solicitó a la Alta Comisionada que presentara oralmente al Consejo, en su 52 período de sesiones, información actualizada sobre la situación de los derechos humanos en Nicaragua, a la que seguiría un diálogo interactivo. El Consejo escuchó la información y examinó el informe del Grupo de Expertos en Derechos Humanos.

Dicho informe ofrece una visión general de los hallazgos, resaltando las graves violaciones y abusos perpetrados por las autoridades nicaragüenses desde abril de 2018, incluyendo ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, tortura y tratos crueles, inhumanos o degradantes, privación arbitraria de la nacionalidad y violaciones del derecho a permanecer en el propio país. La conclusión es que hay motivos razonables para aseverar que tales abusos han sido perpetrados por motivos políticos, y que, verificados en todos sus elementos permiten sostener la existencia de crímenes de lesa humanidad.

El populismo de Bukele y su epicentrismo

Varios analistas sociales latinoamericanos han venido intentando explicar la lógica de formación de las identidades colectivas. Nunca como antes tal lógica y conjuntamente la etiqueta de populismo ha estado más borrosa que hoy, y Bukele es un epítome de tales comportamientos sociales. Laclau, uno de los expertos más connotados al respecto, nos dice que el populismo es, simplemente, un modo de construir lo político. (Laclau, 2005, p. 11).

Se trata de movimientos multclasistas, que en El Salvador son el resultado de una decepción ciudadana, primero en contra de la derecha conservadora, encabezada por los Cristiani y su oligarquía de acompañamiento, y luego por los más que decepcionantes resultados del Frente Farabundo Martí para la

Liberación Nacional (FMLN) constituído como partido político y ejemplificado por un "outsider" de la política, al estilo de Jimmy Morales, como lo fue Mauricio Funes, presidente salvadoreño durante el período 2009-2014.

El aparecimiento de tales liderazgos con frecuencia tiene que ver con la anomia social, con la entropía que se observa, por ejemplo, en un país que, como Guatemala tiene a un vasto segmento de la población económicamente activa con la mira hacia el Norte. En el entorno salvadoreño se les llama "los hermanos lejanos". Sin embargo, están muy cerca en relación con la dinámica económica como un todo. Casi todo mundo quisiera ser como el "hermano lejano", aspirar al ansiado "american dream" (el sueño americano).



El populismo denota una serie de contradicciones de clase e incluso ideológicas, ubicándose en ambos lados del espectro político, e incluso conjuntando tales extremos, principalmente mediante represión y uso de la fuerza y la violencia y recursos del Estado.

Afirma Laclau que cuando la gente se enfrenta a una situación de anomia radical, la necesidad de alguna clase de orden se vuelve más importante que el orden existente que permite superarla. Pareciera entonces que el fin justifica los medios, y en nuestro caso el Leviatán estatal, para los sandinistas de hoy y seguidores bukelistas, resulta ser legítimo, sin importar su contenido: siempre que el orden sea el resultado. Por ello es por lo que el populismo denota una serie de contradicciones de clase e incluso ideológicas, ubicándose en ambos lados del espectro político, e incluso conjuntando tales extremos, principalmente mediante represión y uso de la fuerza y la violencia y recursos del Estado.

Ello se observa en Bukele, un máster del discurso y del marketing político: primero fue con el Bitcoin, luego fue con la edificación de la Surf City y sus actividades turísticas colaterales, en el pacífico salvadoreño. Ahora es con la edificación en siete meses de la "megacárcel, más grande y moderna de América Latina", en donde permanecen hoy, hacinados y bajo mínimos derechos, los pandilleros de las maras que más bien

son un síntoma de la descomposición social centroamericana.

De acuerdo con el reportaje de Asier Vera, publicado en el mundo, contrario a Ortega, un septuagenario que ha desembocado en una gerontocracia, muy común en los estados religiosos y en los regímenes comunistas del pasado, en donde el liderazgo se concentra en los ancianos, Bukele es visto como un "millennial", que militariza a El Salvador con un régimen de excepción perpetuo (Vera, 2023).

La insignia de hoy de Bukele es la megacárcel del departamento de Tecoluca, que tiene una capacidad de reclusión para 40,000 privados de libertad, fundamentalmente miembros del crimen organizado, conocido como "maras". Además, es llamada "Centro de Confinamiento contra el Terrorismo". (Maldonado, 2023)

El diario El País de España, bien nos habla de una metamorfosis de Nayib Bukele, pero lo etiqueta como "un poder envenenado". Se trata, nos dice El País, de un mandatario que desprecia las leyes y los derechos humanos, y se

sostiene en la aprobación de la plebe, del pueblo, al más claro estilo de las definiciones populistas (Maldonado, 2023).



La deriva salvadoreña tiene diversas limitantes, y una de ellas es el agudo problema monetario y fiscal que El Salvador enfrenta: imaginemos esos megaproyectos, como el de una sola cárcel, con equipo de seguridad de alta tecnología y un amplio contingente de elementos armados, en donde se hacinan 40,000 almas criminales, principalmente jóvenes. ¿Cuán sostenible en el tiempo puede tener la administración de un proyecto de tal naturaleza?

Respaldándose en el ejército -algo también muy común en Maduro en Venezuela, e incluso López Obrador en México- El País describe un muy tropical discurso del mandatario en febrero, cargado de símbolos religiosos y militares, en donde fustigó a la clase política, a la que llamó corrupta y formada por asesinos y se felicitó a sí mismo, por haber disminuido los índices de la violencia criminal.

Bukele gobierna con los tradicionales aires del despotismo bananero, con sus hermanos como asesores y ahora con los ojos puestos en la reelección. El joven presidente se dirige a un cauce que tiene una deriva cada vez más autoritaria nos dice Carlos Maldonado, quien es el autor del interesante reportaje de El País, sobre El Salvador.

La deriva salvadoreña tiene diversas limitantes, y una de ellas es el agudo

problema monetario y fiscal que El Salvador enfrenta: imaginemos esos megaproyectos, como el de una sola cárcel, con equipo de seguridad de alta tecnología y un amplio contingente de elementos armados, en donde se hacían 40,000 almas criminales, principalmente jóvenes. ¿Cuán sostenible en el tiempo puede tener la administración de un proyecto de tal naturaleza?, y a ello acudimos a las

variables de precaución fiscal, pero también a otras de tipo estructural. Y estas últimas se refieren a la resolución de las patologías estructurales que desembocan en esos grados y proporciones de criminalidad, las que el propio presidente colombiano Gustavo Petro viene criticando, aseverando que, en Colombia, en lugar de cárceles, se construyen escuelas.(Triana, 2023)

Guatemala y el cauce al autoritarismo

Muy bien nos lo dice Judith Erazo, especializada en psicología social: “al caracterizar el autoritarismo en Guatemala encontramos fenómenos en los que se expresa en la admiración a figuras fuertes y el odio al débil. Típicas de las personalidades con características sadomasoquistas, como ejemplo: la admiración expresa a figuras como Ubico, o Ríos Montt, que simbolizan la fuerza, el poder, que imponen el orden o seguridad”. (Erazo, 2008, p. 191). Ante ello hay mecanismos de evasión como: apatía, conformismo, miedo a ser señalado como diferente a los pares y

quedar fuera del grupo. Y nos dice Erazo que el conformismo automático está relacionado con el populismo político, y posiblemente con el clientelismo según el punto de vista de esta redacción. Uno de los últimos síntomas del autoritarismo en Guatemala viene de las embestidas del Ministerio Público y del sistema de justicia en contra de los periodistas. Según nota de la redacción de elPeriódico (2023), las organizaciones de prensa se han declarado en asamblea permanente y manifiestan su rechazo en relación con la pretensión de investigar a periodistas

y columnistas al amparo de la Ley Contra la Delincuencia Organizada, cuando la norma pertinente es la Ley de Emisión del Pensamiento.

Ello es tan sólo un ejemplo más de la deriva autoritaria en la Guatemala de hoy, en la que la agenda de primer plano está vinculada al combate a opositores del gobierno, la clase política imperante y las élites económicas; y por supuesto, el evento electoral que se avecina, que está marcado ya por decisiones antojadizas provenientes del Tribunal Supremo Electoral (TSE) y las magistraturas, incluyendo aquí a la Corte de Constitucionalidad (CC). Todo ello apunta a una deriva populista y autoritaria con las candidatas aparentemente en punta por las encuestas, como lo son Zury Ríos de la alianza Valor-Unionista y Sandra Torres de la Unidad Nacional de la Esperanza.

Es más que evidente que la candidata Ríos es soportada por personajes y anillos de poder pertenecientes a la antigua conformación del Frente Republicano Guatemalteco (FRG), siendo que la figura de Efraín Ríos Montt ha jugado un papel de primer orden a lo largo de todo el período democrático en un país que evidentemente no ha roto con los viejos resabios del pasado, cargado de violencia política que, en lo que al tema de la integración respecta, representa un alejamiento de los viejos y añorados acuerdos de Esquipulas I y II y por supuesto de los acuerdos de paz y recuperación de la memoria histórica.

Resulta así evidente, que el período de Alejandro Giammattei viene reafirmando lo que algunos analistas han denominado la restauración conservadora, que se observa con más fuerza luego de la expulsión de la Comisión en Contra de la Impunidad en Guatemala (CICIG) durante el gobierno de Jimmy Morales.

Particularidades de Rodrigo Chaves y Xiomara Castro

Hasta la propia Costa Rica no está alejada de los populismos y de las intentonas de desestructurar patrones bipartidistas construidos en forma ejemplarmente democrática y consensuada desde 1948 bajo el legado de José Figueres Ferrer. Rodrigo Chaves es un tecnócrata economista internacional, sin muchos bríos, y bastante labia, que cada vez que puede intenta pegarle a las empresas públicas y diversos amarres de política pública y especialmente económica que se enfrentan, por cierto, a la desafortunada realidad de un hiperburocratismo y de privilegios tan comunes en Estados más bien intervencionistas.

Si bien, se necesitan recambios, éstos son vistos por Chaves, desde la derecha del espectro político, como mecanismos de las élites y la clase política costarricense que deben ser cambiados de tajo, pero que los contrapoderes que aún sostienen a la democracia y Estado de Derecho costarricense, más

bien asertan a concluir que los diseños institucionales necesitan, no solo mayor meditación, sino más consenso. Pero lo cierto es que, al igual que sus pares centroamericanos, Chaves no está pensando en la integración, mientras que la sociedad costarricense ve hacia el norte con preocupación, con cierta razón, debido inicialmente a la crisis política, social y económica nicaragüense, que repercute directamente en Costa Rica con una migración descontrolada.

Chaves es etiquetado como un economista que abandonó el Ministerio de Hacienda del gobierno saliente tras 180 días en el cargo y tuvo una trayectoria meteórica durante la campaña electoral, que significó a la vez el rechazo a la partidocracia, representada por José María Figueres Olsen, quien ya había ocupado la presidencia costarricense, arrojado por el Partido Liberación Nacional, de orientación socialdemócrata.



Chaves es más bien un conservador, que no tiene mayoría en el Parlamento y ganó la elección al frente de un nuevo partido llamado Progreso Social Democrático, que tiene únicamente nueve diputados de un total de 57, mientras que Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana cuentan con 29 diputados.

Chaves es más bien un conservador, que no tiene mayoría en el Parlamento y ganó la elección al frente de un nuevo partido llamado Progreso Social Democrático, que tiene únicamente nueve diputados de un total de 57, mientras que Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana cuentan con 29 diputados.

Se ha venido observando también en Costa Rica una proliferación de partidos, vinculados a tendencias diversas entre las que sobresale el pentecostalismo como ideología y plataforma política, tal y como acontece en Guatemala.

Lo admirable y envidia de la buena en comparación con Guatemala es el balance de poderes y la independencia judicial. Las noticias del día al momento

de escribir estas líneas era la de la exigencia de la sala cuarta, que tiene similitudes con la Corte Constitucional guatemalteca, de exigir a Chaves entregue información de pauta publicitaria, algo que sería insólito y muy remoto más al norte del istmo.

Según reportaje de Roger Bolaños Vargas (2023), el presidente deberá entregar al diputado del Frente Amplio (FA), Ariel Roble Barrantes, información pública sobre el pago de pauta publicitaria.

En un país en donde el empoderamiento de la mujer es bastante mayor que en el resto, las acusaciones de acoso sexual durante su estadía en el Banco Mundial como tecnócrata no dan tranquilidad al presidente tico, quien a menudo suele mostrarse contestón, y dicharachero

mediante frases despectivas hacia personas e instituciones históricas costarricenses, como podrían serlo RECOPE (encargada de la distribución de combustible bajo la figura de empresa pública) y el Instituto Costarricense de Electricidad, entre otros. No digamos frente a los gremios vinculados al bipartidismo de larga data.

En cuanto al tema del acoso, resulta preocupante que Chaves tenga vedado el acceso y comunicación con el Banco Mundial, tal y como lo comprobó el medio independiente Doble Check, al revisar todas las entrevistas públicas y debates de acusación a Chaves entre el 1 de diciembre del 2021 y el 4 de febrero pasado. Las pruebas y culpabilidades parecieran ser contundentes, lo cual es un pesado lastre para un mandatario en un país que viene punteando mundialmente en democracia, transparencia y gobernabilidad.

Finalizamos aquí con Doña Xiomara Castro, la esposa de Mel Zelaya, quien no deja de ser protagonista del escenario público hondureño. La victoria de Castro podría ser un ejemplo para el próximo proceso electoral guatemalteco, aún cuando si bien las utopías son vitales

el futuro cercano parece estar más bien nublado.

Lo cierto es que el régimen de Juan Orlando Hernández, el afamado JOH, estaba llegando a una entropía total, no sólo por las corruptelas, sino por su propio involucramiento en operaciones de narcotráfico. Ello hizo unir voluntades en la Honduras actual, y acometer un proceso de relevo, fuertemente impulsado por jóvenes y mujeres.

A diferencia de Guatemala, y en cierta sintonía con el resto de los países, la fortaleza que permitió la victoria ha sido la de la presencia institucional del bipartidismo. En Honduras es de larga data la disputa entre liberales y conservadores, al más claro estilo latinoamericano de los términos. Esta vez, con un apoyo masivo y entusiasta, Xiomara Castro, llegó el año pasado con el apoyo del Partido Liberal de Honduras y el Partido Libertad y Refundación.

No es propósito de este análisis adentrarse en las interioridades y complejidades internas, sino en el estado de las artes de la integración centroamericana. En este caso, a

pesar de las grandes contradicciones internas que hoy enfrentan las alianzas en Honduras y los rompimientos con personajes clave, Honduras resulta ser: primero, un dolor menos de cabeza ante el ascenso corrupto de la partidocracia de Juan Orlando Hernandez, y segundo, se ha planteado un plan de acción progresista, que ha tendido nexos con personajes clave del antes denominado G3, que agrupaba a Venezuela, Colombia y México, interactuando con Centroamérica.

Xiomara Castro mantiene buenas relaciones de colaboración con Gustavo Petro y Angel Manuel López Obrador. Y en integración se ha quebrado ese nefasto modelo de ciudades estado, al más claro estilo de las islas caribeñas que se estaba diseñando por doquier anteriormente, y se ha planteado un plan de desarrollo económico y social ambicioso, que permite consolidar la integración, en un país de legado morazanista, amigo de la gran patria centroamericana.

Recapitulando sobre el futuro de la nueva integración centroamericana

De una manera utópica, uno de los mayores compromisos del SICA y de las cumbres presidenciales, como principales motores de la integración, sería el de incorporar con mayor fuerza a las sociedades civiles centroamericanas, y también a los intelectuales orgánicos. Los desafíos son comunes: combate a la pobreza, reducción de la desigualdad, la lucha por un trabajo digno y por supuesto, el respeto al medio ambiente

y la formulación y obtención de resultados, en función de un nuevo modelo económico. Es decir, uno que vaya más allá de la miopía de estabilidad macroeconómica basada en remesas. (Balsells, 2017, p. 38).

Al igual que lo ejercitado en la agenda estratégica de la Universidad de San Carlos 2020-2024, las agendas nacionales deben confluir con la agenda

internacional de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), buscando temas como:

- La financiación del desarrollo;
- La política industrial de cara a la cuarta revolución industrial y el Nearshoring;
- La seguridad alimentaria;
- El afianzamiento del sistema de áreas protegidas y de las medidas de adaptación y mitigación al cambio climático;
- El relanzamiento de la infraestructura integracionista. (hasta ahora Dante Mossi tan solo habla de una idea de ferry Calderas-Acajutla);
- El impulso al desarrollo social y agrícola centroamericano;
- El impulso del potencial de Centroamérica en su inserción al sureste de México, incluyendo los proyectos impulsados por Angel Manuel Lopez Obrador;
- El diseño de nuevos modelos de protección social con el apoyo del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (COMISCA), de los Seguros Sociales Centroamericanos (CISCAD) y las organizaciones de la sociedad civil, adecuadamente encausadas.

Referencias

- Balsells, E. (2017) El futuro de la nueva integración centroamericana. Revista Análisis de la Realidad Nacional, 122, pp. 22-40. <https://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2017/07/IPN-RD-122.pdf>
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). (2 de marzo de 2023). BCIE aprueba US\$400 millones a la República Argentina para mejorar la alimentación de 2.4 millones de familias en situación de vulnerabilidad. <https://www.bcie.org/novedades/noticias/articulo/bcie-aprueba-us400-millones-a-la-republica-argentina-para-mejorar-la-alimentacion-de-24-millones-de-familias-en-situacion-de-vulnerabilidad>
- Bolaños, D., Durán, A. y Villalobos, A. (3 de marzo de 2023). Ocho engaños de Rodrigo Chaves sobre su proceso por acoso sexual. *Radio Universidad*. <https://radios.ucr.ac.cr/2022/03/doblecheck/enganos-rodrigo-chaves-acoso-sexual/>
- Bolaños, R. (7 de marzo de 2023). Sala Cuarta ordena a Rodrigo Chaves a entregar información de pauta publicitario. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/sala-iv-ordena-a-rodrigo-chaves-entregar/SAAG7BG4R-ZG7BBI4LQHQTBFJVU/story/>
- Consejo de Derechos Humanos. (2023). Informe del Grupo de Expertos en Derechos Humanos sobre Nicaragua. Quincuagésimo segundo período de sesiones, 27 de febrero a 31 de marzo de 2023. A/HRC/52/63).
- Despacho 505. (9 de marzo de 2023). El Secretario General del SICA se niega a llevar la crisis de Nicaragua al seno del organismo. <https://www.despacho505.com/werner-vargas-propone-establecer-un-dialogo-entre-los-actores-sociales-nicaraguenses/>
- elPeriódico. (7 de marzo de 2023). Organizaciones de prensa se declaran en asamblea permanente. <https://elperiodico.com.gt/lo-mas-importante-de-hoy/2023/03/07/organizaciones-de-prensa-se-declaran-en-asamblea-permanente/>
- Erazo, J. (2008). *La dinámica psicosocial del autoritarismo en Guatemala*. Colección Psicología Social, ECAP.
- Laclau, E. (2005). *La Razón Populista*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

- Maldonado, C. (3 de febrero de 2023). "La cárcel más grande de América": la gigantesca prisión de Bukele para encerrar a las maras. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2023-02-03/la-carcel-mas-grande-de-america-la-gigantesca-prision-de-bukele-para-encerrar-a-las-maras.html>
- Maldonado, C. (5 de marzo de 2023). La metamorfosis de Nayib Bukele: un poder envenenado. *El País*. https://elpais.com/internacional/2023-03-05/la-metamorfosis-de-nayib-bukele.html?utm_medium=social&utm_campaign=echo-box&utm_source=Twitter&ssm=TW_CM_INT#Echobox=1678049737-1
- Mossi, D. (2023a). [@DanteMossi]. (18 de febrero de 2023). Con la oficina en #España logramos avanzar con dos proyectos piloto: uno de mapeo de minerales raros y fuentes termales y una segunda de un parque solar con buses eléctricos. [Tweet]. <https://twitter.com/DanteMossi/status/1626892887207120896>
- Mossi, D. (2023b). [@DanteMossi]. (25 de febrero de 2023). Hemos concluido una misión de trabajo para el desarrollo del Puerto de Bluefields en el Océano Atlántico de #Nicaragua. [Tweet]. <https://twitter.com/DanteMossi/status/1629488613812584449>
- The Dialogue. (2023). A Conversation with Dante Mossi, Executive President of CABEI. <https://www.thedialogue.org/events/a-conversation-with-dante-mossi-executive-president-of-cabei/>
- Torres Rivas, E. Rosenthal, G., Lizano, E., Menjívar, R. y Ramírez, S. (1975). *Centroamérica Hoy*. Siglo veintiuno editores. Primera edición.
- Triana Sánchez, S. (1 de marzo de 2023). Petro y Bukele chocan en Twitter por las cárceles para encerrar a las maras en El Salvador. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2023-03-02/petro-y-bukele-chocan-en-twitter-por-las-carceles-para-encerrar-a-las-maras-en-el-salvador.html>
- Velásquez, U. (9 de marzo de 2023). Grupo de Expertos de la ONU confirma que Daniel Ortega y Rosario Murillo cometen "crímenes de lesa humanidad". *Despacho 505*. <https://www.despacho505.com/grupo-de-expertos-de-la-onu-confirma-crimenes-de-lesa-humanidad-en-nicaragua/>
- Vera, A. (6 de marzo de 2023). Nayib Bukele, el presidente 'millennial' que militariza El Salvador bajo un régimen de excepción perpetuo. *El Mundo*. https://www.elmundo.es/internacional/2023/03/05/64037708fc6c83fc508b45c0.html?cid=BESOCYEM01&utm_source=twitter&utm_medium=social_besocy&utm_campaign=BESOCYEM01